

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

PROGRAMA DE MAESTRÍA

DISCUSIÓN CRÍTICA #7

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL PROFESOR DR. CARLOS R. COLÓN

MEL 601: FORMACIÓN DE LÍDERES

POR

JENNYBERT GRULLÓN

SAINT JUST, P.R.

ENERO 21, 2025.

Impresionante historia acerca del cordero y el tigre porque hasta el nombre del bosque ilustra el concepto o tipo de relación que habitaba en el bosque, en otras palabras, no hay forma de haber amistad entre un cordero indefenso y un tigre agresivo por naturaleza. Pude comprender y ser ministrada en la diferencia entre desarrollar una cultura y formar líderes. La cultura va bien alineada en mi opinión al Reino de Cristo, literalmente la cultura de su Reino cuando la entendemos y vivimos es como vivir en un mundo totalmente diferente a nosotros, por eso su palabra nos dice, no somos de este mundo, somos ciudadanos del Reino de Cristo, y en su Reino lo que habita es una cultura, un lenguaje y un gobierno. En la cultura y formación de líderes sanos es importante la confrontación, podemos por ejemplo ver el caso que nos menciona el autor de los problemáticos (Jacob, Mía, Owen, Claire), y si, definitivamente cada uno de ellos como pastores nos hemos topado con este tipo de oveja y tiende a ser bastante complicado el manejo a las mismas. Como enseña el libro hemos aprendido como líderes la importancia del desarrollo espiritual personal para impartir desde esencia que confronte al equipo de líderes y no convertimos en líderes evitativos.

En la historia de Myrna con la escalera de la integridad wow impresionante nuevamente, lo hemos vivido tanto. Que hermoso poder ver que ser frontales también es una escala de valor, frontal con las palabras correctas. Y siempre con el fruto del espíritu del amor, por más experiencia que tengamos, sin amor no existe restauración en la confrontación. Los elefantes en la sala aparecen a menudo y se convierten en sombras con las que, si no somos conscientes de identificarlos y enfrentarlos a tiempo, destruye a su vez todo. Un liderazgo sano incluye cuidar del matrimonio y/o la soltería, se nos puede hacer muy fácil invertir el orden, contar con líderes que estén pendientes a nuestra vida personal, es un plus poderoso en este tiempo. Ha sido un liderazgo que en los últimos dos años

hemos aprendido hacer balance en los matrimonios de nuestros líderes. No solo debemos tomar en consideración la cultura de equipos y todo lo que conlleva, sino también aprender como líder a tener la capacidad de líder emprendedor y líder administrador mientras igual crecemos junto al equipo. Esa cualidad la vemos en Nehemías, podía un tremendo emprendedor abre caminos como igual sostener la visión de forma permanente luego, que excelente era. Una vez se logra establecer cultura, se debe mantener con carácter y convicción por ejemplo como nos da las ideas Warren, se reclutan líderes y se preparan, se registra el progreso y se recoge apoyo económico. En lo personal me ha impactado mucho leer este libro precisamente en estos momentos donde Dios abrió una puerta para poder mudarnos del local donde tenemos la congregación a otro lugar y este libro me ha dado la inspiración y estrategias para trabajar este gran proyecto en equipo.

En una cultura sana, se delega genuinamente, creo este es uno de los desafíos más grandes en un líder novato, el temor a delegar, Nehemías sabía definitivamente que su éxito solo se lograría delegando y bien que lo hizo, pero no lo hizo a la ligera ni con cualquiera, él busco gente con integridad, piedad y fidelidad pues colocar en una posición de liderazgo una persona que no ha sido probado, se vuelve una bomba de tiempo. A veces como pastores somos ligeros en dar posiciones y oportunidades por amor entendiendo que nadie es perfecto sin embargo hemos aprendido a ser cautelosos pues las experiencias son muy dolorosas luego. Warren nos ofrece una guía para la aplicación de como los líderes mantienen sus éxitos aplicando los propósitos de Dios. La comunión es vital, es decir relacionarnos con las personas que lideramos a nivel también personal exactamente el mismo consejo que Peter también nos enseña, trabajamos con vidas, no son empleados, son voluntarios que aman a Dios y su obra y confían en nosotros como líderes competentes del Reino. Respetar nuestro equipo es una forma de comunión y honra a ellos. El discipulado,

puede ser retante siempre ser un mentor de otros, y entre tantos nos podemos desconectar a veces y dejar caer lo que con esfuerzo se logró, Warren nos da la idea de mantener primeramente una relación estrecha con el Señor y así también evitar estancarnos. El ministerio, cuando somos emprendedores, soñadores líderes que ejecutamos es una línea fina cuando nos envolvemos en proyectos valiosos, pero sin conexión con el equipo, Warren nos recuerda que nuestro ministerio es, con nuestro equipo. Sin caer en abrumar más de lo que ya estamos, creo que Warren también raya en elevar demasiado la vara en el liderazgo es muy orientado al hacer y de esa debilidad puedo testificar bastante, en fin; podemos conectar, formar equipos y culturas poderosas sin caer en creernos que también el crecimiento de todos cae sobre nosotros. Es un punto que difiero, pero comprendo también el punto de Warren. Se necesita evangelismo, se necesita adoración uno de los principales la adoración es un oxígeno al alma también como la oración agradecemos al Señor siempre, es un acto de reverencia a él.

Aprendí en las páginas de este ensayo a evaluar entre Peter y Warren, que necesitamos aprender a ubicar bien las personas en la posición correcta, que no es suficiente enseñar a liderar, sino invertir en el desarrollo espiritual, personal y matrimonial para realmente tener balance entre propósito de Dios en la obra y nuestra vida cotidiana. La cultura es un tema que ha comenzado a apasionar hace algunos meses y pude comprender mucho mejor como se ve la cultura a nivel de liderazgo, es quiénes somos, la ética como persona, como tratamos, como resolvemos y como comunicamos los mensajes a las personas. Un gran líder se compone de gente, no hay otro camino, no somos líderes sin gente y es necesario entender cómo opera sus culturas para establecer a través de nuestros frutos la cultura de Cristo. Un líder como Nehemías y su forma de delegar confirma que también debemos ser flexible, aunque cuidadosos pero no limitarnos por prejuicios, que

Dios tiene el control y de él es su obra siempre. Dios nos ayude a liderar con propósito y su carácter.